

AMERICA LATINA Y SU ORALIDAD

El carácter personalísimo y tradicional de la oralidad de los pueblos de nuestra América, y lo que esto supone, cultural e históricamente hablando, plantea la necesidad de asentar los lineamientos teóricos y metodológicos que permitan, por igual, la orientación científica en el terreno de la interpretación y las formas más correctas de recopilación de la tradición oral -cultura popular y cultura popular tradicional (folclor)- así como en la de la historia oral.

Los procesos culturales, singulares y comunitarios de los pueblos de América Latina y el Caribe se distinguen por su empeño en transmitir y preservar formas de vida originales que, frente a la embestida del colonialismo han logrado subsistir en lo que les es propio y auténtico.

La narrativa directa adaptada, adecuada, modificada, enriquecida desde siempre por el cronista de la comunidad; las historias transmitidas de generación en generación; el historiador empírico; el cuentista que tiempo con tiempo recobra la línea de tantas historias y se transmite su sentido de perdurabilidad, todo ello, con lo que constituye el folclor (entendido como conjunto de valores culturales propios no permeables a las modas o circunstancias de penetración temporal) son en su conjunto el

centro de nuestra preocupación presente: la del rescate, salvaguarda y valoración de la oralidad de América Latina y el Caribe: oralidad entendida como patrimonio de nuestras diferentes culturas.

Es este un patrimonio que requiere de directrices explícitas y lineamientos concretos para sistematizar y configurar «archivos de la palabra» que den acogida y aseguren la preservación de aquellos testimonios materiales y expresiones de cultura popular que se caracterizan y significan por su oralidad.

Es preocupación colectiva la de definir lineamientos y trazar caminos que nos sean comunes, con el fin de fortalecer este empeño de rescate y salvaguarda de nuestras tradiciones orales. Formas y métodos diferentes, que quizás varían más en su apariencia externa que en sus contenidos, dan fe de este proyecto común que aquí expresamos.

Los científicos sociales, ocupados y preocupados en este vasto campo de la oralidad, nos hemos abocado aquí en un primer esfuerzo por analizar y evaluar experiencias individuales, colectivas e institucionales, que en teoría y praxis ilustran e instruyen sobre lo que se ha logrado, lo construido, lo que es necesario rectificar y lo que aún nos queda de camino por recorrer. De ahí que la vasta gama de trabajos cuya característica común es que están comprendidos dentro de esta categoría genérica de «la oralidad», son expresiones parciales no acabadas y hasta subjetivas de lo que nos queda por recorrer.

Hablar de oralidad en América Latina, de las posibilidades teóricas y metodológicas es, en fin de cuentas, reconocernos en nuestras propias memorias colectivas: es, en última instancia, aceptar que los pueblos con amnesia histórica son pueblos sin futuro.

De: **Oralidad**. UNESCO, 1-1988.

